

EL CENSOR,

DISCURSO CLIII.

Non est scientia Dei in terra.

Osee. cap. IV. v. 1.

No hay en el mundo conocimiento de Dios.

„Señor Censor: abísmese Vmd.
 „pásmese, asómbrese, y extremézca-
 „se todo al ver la estupenda y prodi-
 „giosa vida y milagros de mi S. Fran-
 „cisco de Asis, escrita en Epítome por
 „un Autor como el Rmo. Bozal, cu-
 „yo resumen voy á presentarle á Vmd.
 „Tema Vm. principalmente si al aca-
 „bar de leerla es tan poca su fe, tan
 „tibio su zelo, tan ninguna su devo-
 „cion, que se sienta aun tentado á

8 Z de-

„decir de su contenido lo mismo, y ni
„mas ni mas, que lo que Vmd. ha dicho
„de los milagros contenidos en la colec-
„cion que nos ha dado en sus Discursos
„quadregesimales. Crea Vm. segura-
„mente que si Melchor Cano, con cuya
„autoridad Vmd. se escuda, hubiese
„leído este precioso Epítome, á fe mia
„que no hubiera dicho por su Autor
„aquello de *dolenter potius quam con-*
„*tumeliose*, sino todo lo contrario aca-
„so. Porque ¿pensará Vmd. por ven-
„tura que se lee en él ni una palabra
„tan sola acerca de aquellas accio-
„nes particulares de la vida del glo-
„rioso S. Francisco, que pudieran ser-
„vir á los lectores de exemplo, de es-
„tímulo, de aliento para imitar sus
„virtudes? Pues no Señor: es justa-
„mente todo lo contrario: no se leen
„en él sino cosas absolutamente in-
„imitables: no se leen sino cosas las
„mas raras, maravillosas, prodigio-
„sas, asombrosas, estupendas, y por
„lo tanto las solo capaces de excitar
„y mover nuestra verdadera devo-
„cion,

„ción, que como quiera que es un
 „afecto, ya se sabe no puede ser mo-
 „vida por cosas que no sean extraor-
 „dinarias. Escribir la vida de un San-
 „to, no es, Señor Censor, escribir la
 „historia de su Santidad, ni la serie
 „de sus acciones santas. Bien clara
 „y bien manifiesta es la razon. Por-
 „que si S. Francisco fué Santo, como
 „no se duda, dicho se está que fué
 „manso y humilde de corazon; per-
 „donador de las injurias, amador de
 „sus enemigos, misericordioso, pa-
 „ciente, casto, piadoso sin supersti-
 „cion ni hipocresía; en una palabra,
 „amador de Dios y de sus próximos,
 „y vivo retrato del Santo de los San-
 „tos Jesu-Christo. Pues ahora, es-
 „to ya todos nos lo sabemos, y no
 „sobrándonos otra cosa que exem-
 „plos de Santos que imitar, era me-
 „nester presentarnos á S. Francisco ba-
 „xo un aspecto el más capaz para ha-
 „cer poner á los fieles toda su confian-
 „za en su patrocinio, y para inspirar-
 „les el mayor temor y respeto que
 „sean

„sean posibles, á todo aquello que ten-
„ga la mas remota relacion con él, y
„que su solo nombre hace venerable:
„aquel nombre cuyas *nueve letras* (en
„castellano se entiende) *significan las*
„*virtudes y gracias que participó de los*
„*nueve coros de los Angeles* (Epít. pág.
„38.) ¡Y he aquí lo que desempeña
„nuestro Autor admirablemente. No
„nos representa á S. Francisco como un
„modelo de las acciones del Salvador,
„que alentase con sus exemplos nues-
„tra pusilanimidad y cobardia á ha-
„cernos tambien nosotros semejantes
„á este divino original. Se supone que
„si fué Santo, lo habia de copiar en sí
„Francisco; y era excusado, y fuera
„de los fines de Obras tales el que
„nuestro Autor se detuviese en esto.
„Pero nos lo propone como un retra-
„to del Hombre Dios á muy diversos
„respetos. Y en efecto *los Historiado-*
„*res*, como se dice á la página 62, *lla-*
„*man comunmente á S. Francisco segun-*
„*do Christo sin divinidad; reparador*
„*preservativo de la Iglesia; claro espe-*
„jo

DISCURSO CLIII. 415

„jo en quien Dios hecho hombre se mira;
 „impresion primera del original Christo;
 „Christo desnudo; tomo segundo de la
 „Pasion; dulce error del Crucificado;
 „Crucifixo de sayal, y tan parecido por
 „transformado á Christo, que puestos los
 „dos brazos en la Cruz, se equivocan
 „dulcemente los sentidos; y tuvieramos
 „el brazo de Christo por el de Francisco,
 „y el de Francisco por el de Christo, si
 „no lo distinguieran por un pedazo de
 „sayal nuestros ojos (a).

Z 3

Pues

(a) „He aquí rasgos de la eloqüencia tan su-
 „blime con que está escrito este Epítome: he
 „aquí unas figuras tan sumamente, atrevidas que
 „á todos aquellos que no tengan de su Reli-
 „gion sino el conocimiento suficiente, ó les pa-
 „recerá sin duda, ó que aquí no se dice nada
 „mas que unas verdades de las que suelen lla-
 „marse de Pero Grullo, ó que estas expre-
 „siones y las mas de las que contiene el li-
 „bro, son otras tantas blasfemias. Pero no es
 „lo uno ni lo otro; sino que nosotros no lo
 „alcanzamos. Por no interrumpir mi parale-
 „lo, anoto al pie esta y otras advertencias,
 „reflexiones, ó pequeñas dificultades que se
 „me ocurren, para que Vmd. ó alguno de
 „sus lectores Teólogos me las disuelva.

„Pues que S. Francisco fué Santo;
 „notorio era á todo el mundo que se
 „habia de parecer á Jesus crucificado
 „en haber tomado su cruz y abrazá-
 „dose con ella, negándose enteramen-
 „te á sí mismo. Pero esta otra seme-
 „janza fué necesario que el Cielo pa-
 „ra la mayor gloria de Dios y salva-
 „cion de las almas, la manifestase al
 „mismo mundo con el increíble pro-
 „digio referido á la pág. 61. *Un Caba-*
„llero mandó pintar una imágen de Chris-
„to crucificado al mas famoso pintor que
„se conocia en aquel siglo: apuró el Ar-
„tífice todos los primores del arte, de los
„colores, y de los pinceles; y al ir á en-
„tregar el sagrado Crucifixo, á quien se
„lo habia encargado, para ponerlo en
„su Oratorio, se halló en las manos con
„una VERA EFIGIES *de S. Francisco (b).*

Pe-

(b) „Como quien dice, con un *quid pro-*
 „quò de Jesus crucificado. Dígalo sino el si-
 „guiente caso: *Transformóse tan todo en Chris-*
„to, que se vió en una ocasion con el mismo
„Christo en una misma cruz crucificado.
 „(pág. 37.)

„Pero oiga Vmd. ya como nuestro
 „sapiientísimo Autor aplica *mutatis*
 „*mutandis* á S. Francisco las Escrituras
 „y los Evangelios todos que hablan
 „de Jesu-Christo en quanto es mas
 „que hombre, y de la manera que ha-
 „ce ver que *fué en todo su mas vivo re-*
 „*trato desde la cuna hasta el sepulcro.*
 „(pág. 37.) El nacimiento del Mesías
 „prometido en la Ley y en los Profe-
 „tas, estaba muy de ante mano pro-
 „fetizado por ellos: el de Francisco,
 „que *fué el otro Angel que vió S. Juan*
 „*con las señales de Dios vivo, y el libro*
 „*cerrado con siete sellos* (pág. 6.); fué
 „profetizado por *la Sibila Eritbrea San-*
 „*ta Hildegarda, el Abad Joaquin, y do-*
 „*ce Santos canonizados* (ibid.) El Angel
 „Gabriel anunció á María que nace-
 „ria de ella un hijo á quien pondria
 „por nombre Jesus: otro Angel anun-
 „ció á la madre de Francisco, á quien
 „*eligió el Señor para padre de muchas*
 „*gentes*, (pág. 27). *su nacimiento, y se-*
 „*ñaló al establo en que sin dolores ni*
 „*riesgo* (ya que no quedando virgen)

„*daria á luz á su hijo* (pág. 6 y 7.).
 „Efectivamente; nació en un pobre
 „pesebre (*Nov. pág. 93.*): y su naci-
 „miento bien así como el de Jesus, fué
 „anunciado por los Angeles; pues *el*
 „*dia en que nació S. Francisco se vió y*
 „*oyó un peregrino en las calles de Asis,*
 „*diciendo en alta voz: PAZ Y BIEN: PAZ*
 „*y BIEN* (c); y así que Francisco salió á
 „luz no se vió ni oyó el peregrino mas
 „(pág. 9.) Demas de esto: *tres globos*
 „*de luz como el sol apareciéron en el Cie-*
 „*lo* (pág. 7.) que pudieron anunciarlo
 „á todo el mundo.

„El nacimiento del Salvador llenó
 „de alegría al Cielo, y de espanto á
 „los infiernos: el de Francisco fué ce-
 „lebrado en aquel *con música de Ange-*
 „*les, y solemnes demostraciones de go-*
 „*zo y de regocijo; y el infierno por el*
 „*contrario tembló y se estremeció todo*
 „*de susto y de espanto. En el conciliábu-*
 „*lo que Lucifer juntó de todos los dia-*
 „*blos,*

(c) „En lugar del *Gloria in excelsis Deo,*
 „*et in terra pax hominibus.*

DISCURSO CLIII. 419

„blos , dixo que habia nacido al mundo
 „su mayor contrario despues de Christo
 „y destinó una legion de demonios para
 „perseguirlo y matarlo ; pero Dios se-
 „ñaló á S. Miguel por su Angel Custodio
 „dio , y le dió á mas una legion de An-
 „geles para ampararlo y defenderlo (pág.
 „7 9.) (d)

„A la venida de Christo , se dice
 „cesáron los Oráculos del Gentilis-
 „mo : al nacimiento de Francisco en
 „Damasco , Trípoli y otras muchas Ciu-
 „dades de Gentiles , cayéron por tierra
 „los idolos , y se arruináron muchísimos
 „Templos de sus mentidas Deidades.
 „(pág. 9.) (e)

Je-

(d) „A no ser por esto seguramente hubie-
 „ran salido los diablos con su intento ; pues
 „aunque no eran sino una legion , que creo
 „seria de 6666 , estaba el Santo recién naci-
 „do , y no podía lidiar con ellos cuerpo á cuer-
 „po.

(e) „Damasco y Trípoli eran Ciudades de
 „Gentiles quando nació S. Francisco : es preci-
 „so pues corregir toda la Historia Eclesiástica :
 „Podrá dudarse de este hecho autorizado por

Z 5

„el

„Jesus en quanto hombre no era
„hijo de S. Joseph : Francisco en quan-
„to Christiano no contraxo ningun pa-
„rentesco con *su padrino de bautismo*,
„porque este fué *otro Angel en trage*
„*de peregrino* (pág. 7.). Jesus , Dios
„aunque verdadero hombre , incapaz
„de todo pecado , fué concebido por
„virtud y gracia del Divino Espiritu
„sin pecado original : Francisco no tan-
„to ; pero *se tiene por tradicion firme*,
„*que fué santificado en el vientre de su*
„*madre.* (*ibid.*)

A

„el Rmo. Bozal , Maestro , Abad , Calificador,
„&c. &c. ? ¿Y no seria el negarlo negar á Dios
„el poder de hacer milagros , ser enemigo de
„S. Francisco y de su Orden ? ¿Es acaso impo-
„sible este hecho ? ¿Qué dificultad hay en
„que Dios permitiese á los diablos , enemi-
„gos tan declarados de Francisco , el que vol-
„viesen gentiles á los Damascenos y Tripoli-
„nos , les hiciesen levantar Templos y colocar
„en ellos ídolos , pocos años ó dias ántes del
„nacimiento de Francisco , para dar lugar al
„milagro ? Como quiera que sea : el milagro de
„por fuerza ha de ser cierto , y consista en lo
„que consistiere.

DISCURSO CLIII. 421

„A Jesus le fué dada toda potestad en los Cielos y en la tierra : y
 „Dios puso su omnipotencia en las manos de S. Francisco (pág. 34.) A este
 „diéron todas las criaturas por humilde
 „la obediencia que negáron al primer
 „hombre por soberbio. Enfrenó la voracidad del fuego : desbravó la braveza
 „de los mares : aprisionó la libertad de
 „los vientos : tuvo en la tierra á su arbitrio y á su ruego la abundancia y sazón de los frutos (f); amansó las fieras,
 „domesticó las aves. Vióse como reparada en este prodigio de la gracia, aquella primera quiebra que hizo la naturaleza con el golpe de la culpa. Sobre su cabeza se vió baxar del Cielo una cédula, que decia : HIC EST GRATIA DEI.
 „ESTE ES LA GRACIA DE DIOS (g).

„En las manos de Francisco puso el

„Se-
 (f) „He aquí lo que necesitábamos ahora,
 „un Santo de cuyo arbitrio pendiese la buena
 „cosecha ; pero nuestros pecados son mayores
 „en este siglo que en el XIII.

(g) „Hasta aquí pudo llegar lo atrevido de
 „las figuras de que hablé en la nota primera.

„Señor las llaves de la muerte y de la
 „vida del Cielo y del infierno (h). (pág.
 „48 y 49.) En señal del principado con
 „que el Cielo le favorecia (Nov. pág.
 „96.) ; otro Angel le gravó así que na-
 „ció una cruz roxa en el hombro , ar-
 „mándole Caballero del hábito de Chris-
 „to (Epít. pág. 7.). Demas de esto : co-
 „noció Francisco claramente los mas ocul-
 „tos secretos de los corazones , sus in-
 „tenciones , sus ideas , sus pensamientos,
 „y (lo que es mas particular) aun hizo
 „que unos á otros los conocieran sus dis-
 „cípulos (i). (pág. 84.) Dióle Dios la
 „potestad de juzgar á sus hijos : vióse
 „claro en aquel que pidió á Dios que le
 „librára de caer en una horrible tenta-
 „cion con que le insultó Satanas ; y su
 „divina Magestad le respondió : anda á
 „tu
 „Mas no se crea que nada de esto huele si-
 „quiera á blasfemia.

(h) „Y esto que ni fué Papa , ni aun simple
 „Sacerdote.

(i) „Esto se me antoja parecerse ya de-
 „masiado á Dios que escudriña *corda et re-*
 „nes ; pero es ignorancia mia.

„tu Padre á quien para todos sus hijos,
 „así como le he concedido el gobierno, he
 „dexado todos mis poderes y facultades
 „(pág. 64. y 65.). Y si á esto se aña-
 „de : que todos quantos hay en el mundo
 „son hijos de S. Francisco , ó por amor ó
 „por profesion ; pues para todos le con-
 „cedió Christo Señor nuestro la célebre
 „indulgencia de Porciúncula , con las
 „circunstancias que no tiene otra ningun-
 „na en la Iglesia , siendo María Santi-
 „sima la medianera (pág. 66.) ; sale por
 „una consequencia muy legítima que
 „Dios dió á S. Francisco la potestad
 „de juzgar á todos quantos hay en el
 „mundo. Y sino, ¿ cómo ó por qué en
 „el mismo dia en que murió Francisco,
 „dice el Cardenal de Pisa , que enseñó
 „Christo á sus Discípulos la oracion del
 „Padre nuestro? (pág. 65 y 66.)

„Jesu-Christo es la cabeza invisí-
 „ble de nuestra Iglesia Católica , con-
 „tra la qual no prevalecerán jamas las
 „potestades del infierno. S. Francisco
 „fundó una Religion muy semejante
 „á esta Iglesia ; como que los Apósto-

„les en el Cielo todos los dias estan pi-
 „diendo á Dios que conserve la Orden
 „suya, que es la de S. Francisco (pág.
 „65.) Esta Orden ó Religion de San
 „Francisco, es tambien Católica ó uni-
 „versal : pues aun en su tiempo sus
 „Discípulos estaban dispersos por las
 „quatro partes del mundo (k); y que-
 „riéndolos ver el Santo se juntáron mi-
 „lagrosamente todos (pág. 43.) Se ex-
 „tendió aun con mas rapidez que la
 „religion Christiana : y hablando un
 „dia con sus doce Discípulos les dixo,
 „como el Salvador : no temais pequeño
 „rebaño , que dentro de poco llenaréis
 „todo el mundo : de todo su ámbito ven-
 „drán

(k) „No estaba aun descubierta la América
 „y ya habian penetrado allá los hijos de San
 „Francisco, sino que sea mas prudente creer
 „que no fué su descubridor Christoval Colon,
 „tres siglos despues ; y que en el XIII se na-
 „vegaba ya á ella como hoy , ó se pasaba
 „allá por tierra. Como quiera que sea , lo
 „cierto es , que en esto ha de haber milagro, y
 „sea ó no preciso corregir la Historia del mun-
 „do.

DISCURSO CLIII. 425

„drán Nobles , Principes , Sabios , por-
 „que ha de ser mi pobre Religion como
 „la red echada al mar ; porque me ha re-
 „velado el Señor que quando faltase quie-
 „nes viniesen á vestir nuestro pobre há-
 „bito , criaria hombres de nuevo que vi-
 „nieran á pedirlo : que los que la per-
 „sigan tendrán desastrado fin : que á los
 „que á mis hijos les asistan y socorran
 „los llenará de abundancia de riquezas
 „temporales , y les asistirá especiali-
 „samente para que tengan dichoso fin , y
 „alcancen y logren su última felicidad:
 „que nuestra Religion es toda suya , y
 „que ha de correr su manutencion por
 „su particular cuidado y providencia:
 „que aun quando hubiese dos panes no
 „mas en el mundo , el uno ha de ser pa-
 „ra mis hijos : y si solo hubiese uno se-
 „rá para ellos el medio que mis
 „pobres hijos por sencillos y humildes se
 „han de llevar todas las atenciones ; y
 „que han de vestir nuestro pobre Sayal
 „muchos Emperadores y Reyes ; y que
 „ha de florecer nuestra Religion como
 „misteriosa vid , y se ha de extender por

„todo el Universo en sazonados frutos y
„abundantes racimos de hombres doctos
„y virtuosos que han de enriquecer é
„ilustrar á la Iglesia universal (pág.
„25 y 28.).

„Puntualmente y á la letra se vió
„y se ven cumplidas todas estas profe-
„cias anuncios y revelaciones hechas á
„S. Francisco en veinte y ocho Empera-
„dores, veinte y seis Reyes, y sesenta y
„siete Príncipes, en cinco Sumos Ponti-
„fices, sin contar otros que han querido
„ser enterrados con él (Sayal de S. Fran-
„cisco): en quarenta y ocho Cardenales
„que por los años de mil seiscientos vein-
„te y quatro ya contaba esta pobre Re-
„ligion: en mas de tres mil ocupados
„en los primeros empleos de la Iglesia,
„entre los quales se cuentan mas de dos
„mil Obispos, quatrocientos Arzobispos,
„dos Electores del S. R. I. veinte y cin-
„co Patriarcas, quinientos setenta y nue-
„ve Inquisidores, veinte entre ellos Ge-
„nerales: en mas de quatro mil públi-
„cos Escritores: en mas de dos mil y
„quinientos mártires sobre los que ya
„tie-

DISCURSO CLIII. 427

„*tienen y se les da culto público en los*
 „*altares : en tantos como son los cano-*
 „*nizados , Doctores , Confesores , Vírgenes y Viudas de sus tres Ordenes : en*
 „*el número sin número de los que tienen*
 „*pendiente la causa de su beatificacion,*
 „*y de los que executan tantos prodigios,*
 „*que dixo Nicolao V. que si todos los que*
 „*obran milagros en la Religion de San*
 „*Francisco se habian de canonizar , no*
 „*tendria la Silla Apostólica otra cosa*
 „*á que atender : en siete ilustres públi-*
 „*cas Escuelas que han salido de su Or-*
 „*den, y tienen hoy Cátedras en las mas*
 „*célebres Universidades , (l). &c. &c.*

„He

(l) „Si estas siete escuelas no enseñasen sino
 „una misma Doctrina, no serian siete escuelas
 „sino una sola. Con que es preciso que cada
 „una enseñe alguna cosa contraria á lo que en-
 „ñan las otras seis. Y como las cosas contra-
 „rias no pueden ser verdaderas á un mismo
 „tiempo, es preciso que quando no todas sie-
 „te escuelas , á lo ménos las seis enseñen co-
 „sas falsas. Pues ahora , ¿qué milagro no es que
 „esto contribuya á la ilustracion de la Igle-
 „sia universal? A la *ilustracion* , se entiende

„He aquí como la Religion de San
„Francisco es indefectible y univer-
„sal , á la manera de la Iglesia de Je-
„su-Christo. Contra ella no prevalece-
„rán las potestades de la tierra ; pues
„Emperadores , Reyes , Príncipes, Pa-
„pas, Cardenales , y quanto el mundo
„tiene por grande , todo se honra con
„su hábito. No prevalecerán contra ella
„ni la hambre , ni la sed , ni las de-
„mas calamidades , ni la malicia de
„los hombres ; pues un pan solo que
„haya , será para los Religiosos el me-
„dio. Y á qualquiera que los socorriese
„y asistièse , lo llenará Dios de rique-
„zas ; y los que los persiguiesen ten-
„drán desastrado fin. Así lo primero,
„como particularmente lo segundo, se
„confirma con otros muchos exemplares.

„*A un Indio Moro , por solo haber
„hecho á S. Francisco la caridad de pa-
„sarle un rio muy caudaloso , le anun-*
„ció

„al lustre , al brillo ; porque ya se ve que la
„Iglesia universal no necesita de que nadie la
„ilumine , siendo como es ilustrada por el Espí-
„ritu Santo ; y así es que no puede errar.

„ció que no moriría hasta hacerse Chris-
 „tiano; y sucedió como el Santo lo pre-
 „dixo, porque vivió casi quatrocientos
 „años el Moro; y por los años de mil
 „seiscientos veinte instruido por los Reli-
 „giosos Franciscos en los misterios de
 „nuestra santa fe, murió el Moro Chris-
 „tiano, y predixo su salvacion al Soldan
 „de Egipto. (pág. 24 y 25) (m).

„Resucitó muchísimos muertos, al-
 „gunos hechos mil pedazos, y hedion-
 „dos de muchos días, y otros de la
 „culpa á la gracia. A un leproso y
 „blasfemo lo sanó en alma y cuerpo,
 „y habiendo muerto luego que quedó lim-
 „pio (n) se apareció glorioso al mismo San
 „Francisco, &c. (pág. 53.)

Z 10

„Pe-

(m) „He aquí un grupo muy gracioso de
 „milagros. El Moro vive casi 400 años:
 „en todo este tiempo no hay quien le ins-
 „truya en los misterios de la fe: predice su
 „salvacion al Soldan de Egipto, que seria un
 „buen Musulman: y todo esto consta autenti-
 „camente; ¿quál de estas quatro cosas es el
 „milagro mayor?

(n) „Moriría, ya se ve, de otra enfer-
 „medad.

„Pero como los hijos de los hom-
 „bres se mueven mas por el temor del
 „castigo , principalmente si es tempo-
 „ral , que por la esperanza de los bie-
 „nes aunque sean como estos : oígan-
 „se algunos casos asombrosos. *Un Abo-*
 „*gado hizo empleo de su elocuencia en*
 „*persuadir...la adversion y desprecio á*
 „*los hijos de San Francisco ; castigó*
 „*Dios su insolente atrevimiento dexán-*
 „*dole repentinamente mudo por espa-*
 „*cio de seis años (o)*, al fin de ellos con-
 „feso largamente por escrito ; solici-
 „tó con lágrimas la intercesion de San
 „Francisco, y el Santo le restituyó el
 „habla, y vivió hecho pregonero de
 „sus glorias. (pág. 53. y 54.) En Noze-
 „ria resucitó á un niño , al qual quitó
 „Dios la vida , por haber dicho su pa-
 „dre muchas blasfemias y oprobrios de S.
 „Francisco y de sus hijos....ofreciendo
 „el padre ser todo el tiempo de su vida
 „su cordialísimo devoto y bienhechor de
 „sus

(o) „Dexar á un Abogado mudo , y por
 „tanto tiempo; ya , ya es milagro que tie-
 „ne vigilia.

„sus hijos, &c. (pág. 54. y 56.) Un Sol-
 „dado... oyendo hablar de los milagros de
 „S. Francisco con sacrilego descaro di-
 „xo : ¡ qué S. Francisco ó qué basura!
 „Si él es Santo que me cosan á mí á pu-
 „ñaladas : aun no habia pasado una ho-
 „ra.... quando le atravesáron el corazon...
 „acabando monstruo de impiedad... que-
 „dando escarmiento para no despreciar á
 „S. Francisco ni á su Orden (p).

„No prevalecerán tampoco contra
 „esta las potestades del infierno ó los
 „demonios. Sin hablar del consabido
 „desafio con los setenta mil de ellos y
 „otros semejantes casos que omito;
 „exerció el Santo un imperio absolu-
 „to sobre todos. A una indiscreta mu-
 „ger (no mas de indiscreta) que impedia
 „haciendo sonar un tamborcillo , oir pre-
 „dicar un Sermon , le mandó Francisco
 „que

(p) „Si todos los que blasfeman contra Dios
 „y contra su Madre , sufriesen iguales castigos;
 „¡ cuántos mudos , cuántos niños muertos,
 „¡ cuántos cosidos á puñaladas no habria de ha-
 „ber todos los días !

„que cesase... y no queriendo cesar,
 „dixo el Santo (pacientísimo) en alta
 „voz: venid demonios, y llevaos lo que
 „es vuestro: al punto obedecieron los dia-
 „blos; viniéron, y se llevaron aquella
 „infeliz á vista de todos. Estos mismos
 „diablos que le aborrecian, tanto que le
 „llamaban el Estomagoso (q), y ni po-
 „dian oirlo, verlo, ni aun se atrevié-
 „ron á nombrarlo, porque decian que era
 „su mayor enemigo; y que habia cerra-
 „do las puertas del infierno (pag. 43. y
 „44.) (r): estos mismos diablos que predi-
 „caban, y solían obli-

(q) „En su lengua de ellos.

(r) „Buenas trazas llevaba de haber cerrado
 „las puertas del infierno, quando por sola su
 „indiscrecion cargáron los diablos con aquella
 „pobre muger, mediante la entrega que les
 „hizo el Santo de lo que era suyo. Pero debe
 „entenderse, que las mugeres son mucho peo-
 „res que los hombres, y necesitan escarmen-
 „tar con unos exemplares que hacen por otra
 „parte mas impresion en ellas que en ellos. Lo
 „cierto es, que desde entónces acá las puertas
 „del infierno estan mas cerradas, ó los diablos
 „mas ocupados; pues si hubiesen de cargar
 „con

„cáron á Francisco muchas veces SANTO,
 „lo publicáron PODEROSO, y le pidiéron
 „que no los atormentase tanto (pág. 45.):
 „estos mismos espíritus rebeldes socorrié-
 „ron muchas veces á los hijos de Fran-
 „cisco, viéndolos necesitados (s): á mu-
 „chos que los perseguían y les negaban
 „la limosna, los mismos diablos los hi-
 „ciéron limosneros y devotos (t) &c. (pág.
 45.

„con todo lo que es suyo, no hubiera queda-
 „do ya titere con cabeza, como se suele decir.

(s) „Algunas quëstiones curiosas se ofrecen
 „aquí á resolver. Pregunto: ¿estos bienes con
 „que socorriéron los diablos á los hijos de
 „Francisco eran suyos ó ajenos? si eran aje-
 „nos no podían aceptarlos en conciencia los
 „Religiosos. Serían propios. Mas si lo eran ¿có-
 „mo los adquirieron? Tienen los diablos par-
 „te en la sociedad humana? Son capaces de
 „dominio ú de otros derechos? ¿Son también
 „miembros de las sociedades civiles? ¿Han en-
 „trado en el pacto social? &c.

(t) „Me gusta este libro porque no lleva
 „las cosas al extremo. La verdad es la regla
 „que sigue en todo. No parece sino que por-
 „que un diablo sea diablo, han de ser todas
 „diabluras las que haga: he aquí una buena
 „obra hecha por los diablos.

„45 y 46.) Y este poder y virtud contra
 „ellos , y para vencerlos comunicó tam-
 „bien Francisco á sus compañeros y dis-
 „cípulos (pág. 44.) Ahora véase como
 „han de prevalecer jamas contra su
 „Religion.

„Pero que mucho si tampoco pre-
 „valecerán contra ella las potestades de
 „la Iglesia. Véase (pág. 57. y 58.) el
 „siguiente suceso que ciertamente , co-
 „mo allí mismo se dice , es asombroso.
 „Un Obispo , que aunque singularmente
 „indevoto , tendria no obstante potes-
 „tad en la Iglesia , pero adverso á los
 „Religiosos de S. Francisco , salió para
 „un Concilio , en donde iria , ya se ve , á
 „exercer su potestad , aunque bien preve-
 „nido de artificiosas razones y papeles , y
 „determinado á desacreditar , y aun si
 „era posible , extinguir la Religion (se
 „entiende de S. Francisco). Sabido por
 „los Religiosos , biciéron especiales ora-
 „ciones á su Santo Patriarca , para que
 „alcanzase del Señor trocase el corazon
 „de aquel Prelado ; y la mañana del dia
 „en que se abria el Concilio , amaneció
 „de-

DISCURSO CLIII. 435

„degollado por S. Francisco (¡Oh Santo
„mio!) para cuyo efecto le dió su espa-
„da la imágen de S. Pablo, (la Imágen
„¡oh Santo mio!) y á S. Pablo su cruz
„Francisco. (Su cruz ¡oh Santo mio!)(u).

„Ultimamente, fuera de la Iglesia
„Católica no hay salvacion: lo mis-
„mo sucede fuera de la Religion de
„S. Francisco. Porque para salvarse es
„menester querer salvarse; y el Carde-
„nal de Pisa (cit. á la pág. 60.) dice,
„que el mismo Christo con llagas, y ves-
„tido del hábito de S. Francisco, dixo:
„Quien quisiere salvarse sígame, y vis-
„ta como yo voy vestido. Pues ahora
„Christo, no pudo engañarse ni en-
„gañarnos; ¿con que seria posible que
„nos engañase su Eminencia?

„Señor Censor: estas cosas son tan
„raras, tan extraordinarias, tan ad-
„mirables, que me temo al referirlas.
„crea

(u) „Potestades eclesiásticas: potestades se-
„culares temed, escarimentad:

*Discite justitiam moniti, et non temne-
re divos.*

„crea algun malvado que yo intento
„hacer una sátira contra la Religion
„de S. Francisco. Yo no hago mas que
„extractar lo que está escrito en el di-
„cho Epítome , cuyo Autor no es nin-
„gun Religioso de esta Orden. Yo no
„tengo otro fin sino el que se conoz-
„ca la verdad , y el que Vmd. ó sus
„Lectores formen el juicio que deben
„como Christianos , de esta y otras
„infinitas Obras semejantes. Por lo de-
„mas , yo estimo y venero (aun mu-
„cho mas de lo que creerán quizá los
„que saben mi modo de pensar) á
„todas las sagradas Religiones; y omi-
„tiendo otras muchas razones , á mí
„me basta para estimarlas y respetar-
„las el que hayan sido aprobadas, y
„sean mantenidas por las legítimas Po-
„testades : y si he de confesar á
„Vmd. la verdad , no obstante lo di-
„cho , tengo á la Religion de S. Fran-
„cisco una cierta predileccion entre to-
„das , ó un cierto afecto que creo no
„ser comun á mí solo , y me parece
„que no necesita ella para ser lo que
„es

DISCURSO CLIII. 437

„es y lo que ha sido en la Iglesia, ni
 „para su mayor gloria, ni para otro
 „fin ninguno, de que sea ni verdade-
 „ro ni falso nada de quanto se contie-
 „ne en dicho Epitome.

„Aun es mucho mas maravilloso y
 „raro lo que me queda por decir: y
 „por lo tanto, aunque esta carta va ya
 „sumamente larga, no puedo reducir-
 „me á omitirlo, para que Vmd. vea
 „que cosa es ser un Santo verdadera-
 „mente Santo; y cuál es esta seme-
 „janza con Jesu-Christo, en qué la
 „santidad principalmente consiste. Si,
 „Señor: todos los Santos han sido y
 „han de ser retratos del Hombre Dios;
 „pero S. Francisco se pareció al San-
 „to por esencia, al que es sola y ver-
 „daderamente Santo, en que *fué San*
 „*Francisco Santo de la mayor marca; y*
 „*en que fué Santo desde los pies hasta la*
 „*la cabeza.* (La prueba es clara). *Con la*
 „*rasura de las uñas de los pies hizo dos*
 „*milagros, sanando á dos enfermos; con*
 „*la agua con que se los lavó, recogida*
 „*por un devoto, hizo prodigios; con su*
 „*san-*

„sandalia obró singulares portentos (x).
 „No habiendo sello para sellar una escri-
 „tura pública , puso Francisco sobre la
 „oblea un nudo del cordon , y apareció
 „grabado en el papel , en lugar del se-
 „llo un hermoso Serafin (y). Con una po-
 „ca tierra amasada con su saliva dió vis-
 „ta , aplicándosela á los ojos á una don-
 „cella ciega. Un devoto suyo libró con
 „unos cabellos de Francisco su casa de un
 „voraz incendio ; otro sostuvo su casa
 „que se le venia á todo punto desploma-
 „da

(x) „No puedo dexar de confesar que mi ig-
 „norancia no alcanza que cosa sea hacer un
 „milagro con las rasuras de los pies, con el agua
 „de lavarselos, con la sandalia, &c.

„Tampoco entiendo que cosa sea ser San-
 „to desde los pies á la cabeza , sino que sea
 „hacer milagros con las rasuras de aquellos y
 „con los cabellos de esta. Segun lo qual , los
 „Apóstoles que es evidente no han hecho es-
 „ta suerte de milagros , no eran Santos de la
 „mayor marca ni de pies á cabeza , y San
 „Francisco que sí ; que es lo que se intenta
 „probar.

(y) „He aquí un milagro de buen gusto,
 „aunque no de la mayor utilidad.

„da á tierra. (pág. 46 48.) He aquí
 „como los cabellos, el cordon, la san-
 „dalia, y el agua en que se lavó, par-
 „ticipaba de la santidad de Francisco.
 „He aquí *porque* (Francisco) *fué ma-*
 „*pa, epílogo y compendio de todos los*
 „*dones, prerogativas y gracias que en*
 „*todos los Santos se hallan repartidas.*
 „(pág. 40 y 41.)

„Pero no para en lo dicho la se-
 „mejanza que tuvo con Jesu-Christo.
 „Adoráron á Francisco en su modo los
 „tres Santos Reyes Magos, arrodillándo-
 „se ante una imágen del Santo el drome-
 „dario, que llevaba el arca quando se
 „trasladáron sus sagrados huesos. Jesus
 „se manifestó á sus Discípulos mas
 „amados sobre el Tabor, revestido de
 „la magestad de su gloria: Francisco
 „tuvo tambien una especie de trans-
 „figuracion; *pues viviendo aun en este*
 „*mundo, gozó ya privilegios de Bien-*
 „*aventurado, subiendo al Cielo con Chris-*
 „*to.* (pág. 38.) Sirviéron á Jesus los
 „Angeles en el desierto despues de la
 „tentacion de Satanas: y administrá-
 „ron

„ron muchas veces los Angeles (á Fran-
„cisco) la comida en el desierto. (pág.
„37. y 38.) Jesus eligió doce Após-
„toles : y doce fuéron los primeros dis-
„cípulos y compañeros de Francisco (pág.
„19. et passim.) Francisco fué recibi-
„do en Asis con palmas : cenó con ellos,
„les lavó los pies : uno de ellos fué incré-
„dulo , despreció su doctrina , y apostat-
„tó de su Escuela : (pág. 42. y 43.) en
„una palabra ; fué el Judas de este
„Apostolado. Aunque no fué mártir
„padeció.... azotes , oprobios é imprope-
„rios , con que le atormentáron los Sar-
„racenos. (pág. 35.) Sino fué crucifi-
„cado , para eso , además de todo lo
„ya dicho , desde que el mismo Chris-
„to por inaudito modo , imprimió sus
„llagas á Francisco , le hizo su Legado
„á Latere (pág. 64.) Estas llagas ,
„que imprimió Christo á Francisco ,
„son fuente de misericordia (pág. 55.)
„A la muerte de Jesus se obráron mu-
„chos milagros : y fuéron muchos los
„milagros que obró Francisco en su muer-
„te. Cerráron en una arca , asegurada
„con

„con clavos y planchas de hierro su cuer-
 „po: al tercero dia , precediendo un gran-
 „de terremoto , se quebrantó haciéndose
 „toda pedazos la arca ; levantóse el ca-
 „dáver , y quedóse en pie , cruzados los
 „brazos ; puestos en el Cielo los ojos , y
 „descansando con un punto del pie de-
 „recho en el suelo , como está hoy. (pág.
 „69. y 70.) He aquí una imagen de
 „la resurreccion de Christo. Si se quie-
 „re de la ascension : véasele aparecer-
 „se inmediatamente que espira al Obis-
 „po de Asis , y decirle : *Ta dexo al*
 „*mundo y voy al Cielo.* (pág. 68 y 69.)
 „Jesus ha de venir otra vez á juzgar á
 „los vivos y á los muertos : y *Uberti-*
 „*no de Casali, lib. 5.* (cit. á la pág. 72.)
 „dice, que se conserva Francisco en pie en
 „el sepulcro , porque ha de ser el que ha de
 „pelear vencer y matar al Ante-Christo.
 „Jesus nos dexó su cuerpo y san-
 „gre baxo las especies de pan y vino
 „en el Santísimo Sacramento del altar:
 „y este portento de los portentos lo
 „obra todos los dias qualquiera de sus
 „Sacerdotes. Francisco que no lo era,
 „no

„no podía obrarlo, como ni lo puede
„obrar un Angel; pero para eso en
„aquella misma noche en que Dios
„manifestó al mundo á su Unigénito
„hijo vestido de nuestra carne mor-
„tal; en esa misma Francisco revis-
„tió de esa misma carne á la imagen
„de ese hijo. Es el caso, que *sirvien-*
„*do Francisco en la Misa de la media*
„*noche* (la de Navidad) *de Diáconos;*
„*con un tiernísimo suspiro animó y vis-*
„*tió de carne á la imagen de un Niño*
„*Jesus que estaba en el altar,* (pág. 39.
„Y 40.) Demas de esto: *en una proce-*
„*sion de Espíritus Angélicos que hacian*
„*los Angeles,* preguntó un devoto suyo
„*elevado en espíritu,* que dónde iba, ó
„en qué puesto y lugar estaba S. Fran-
„cisco, y el Angel se lo mostró en la
„llaga del costado de Jesu Christo, en
„que iba en su lugar propio. (pág. 39.)
„¿No es esta pues una especie de Fran-
„cisco Sacramentado? Si se habla de su
„cuerpo ¿cómo sin un milagro seme-
„jante al de la Eucaristía podría estar
„todo entero en una llaga de Jesus?
„Sí

„Si se habla de su alma solamente, na-
 „da tendria esto de particular; pues
 „que aquel es el lugar de toda alma
 „justa, adonde debe existir por la con-
 „sideracion de la vida, pasion y muer-
 „te del Salvador; de la indecible bon-
 „dad, de la misericordia infinita, de
 „los beneficios sin número que sus lla-
 „gas nos recuerdan y nos hacen espe-
 „rar. Luego es preciso decir que aquel
 „*en su propio lugar* tiene otro sentido;
 „y que si S. Francisco existe como en
 „su propio puesto y lugar en la llaga
 „del costado de Jesus, le deberemos
 „creer presente y venerarle en el ado-
 „rable, en el tremendo.....

„Mas tente lengua mía sacrílega.
 „¿Qué es lo que ibas á profundizar?.....
 „¡Ah! ¡Ah! ¡Ah Señor Censor! ¿Arde
 „en mi alma alguna centella de amor
 „de Dios? ¿de zelo de su gloria, de la
 „de su Religion, de la de sus Santos?
 „¿Pues cómo, como he podido yo soste-
 „ner tanto tiempo la ironía? ¿Cómo aho-
 „gar la indignacion que mi tibio ze-
 „lo me inspira, en un language iró-
 „ni-

„nico? ¡Ay de mí! ¡Yo no tengo, no,
„ni este amor ni este zelo; pues qué
„las lágrimas de pura sangre que de-
„bian correr de mi corazon, y derra-
„marse por mis ojos, no me impiden
„tener aun la pluma en la mano! ¡Ah
„Señor Censor! *Non est scientia Dei in*
„*terra*. Si la hubiera..... ¡Oh España!
„¡Oh centro del Catolicismo... ¡Oh li-
„bro, libro, cómo has llegado á mis
„manos! Pero yo tendré el consuelo...
„sí, tendré el consuelo de hacerte mil
„pedazos entre ellas: yo te arrojaré
„en el fuego: yo te ofreceré en holo-
„causto á la Verdad Santa, á la Ver-
„dad Augusta..... No, Señor Censor
„mío, no, no hay conocimiento de Dios
„en el mundo: no lo hay de su Re-
„ligion. Su noble y magestuosa sen-
„cillez, su ninguna repugnancia con
„la natural razon; los milagros que
„la apoyan raros sí, como deben ser,
„pero bien atestiguados, pero evi-
„dentes, pero dignos de la mages-
„tad, y de los grandes fines del Dios
„que los hace; no permiten tenga que
„te-

„temer ni de los sofismas ni bufonadas
 „del desatentado Artheo , ni de los es-
 „peciosos aunque eruditos argumen-
 „tos del astuto Herege. Pero si ella fue-
 „se capaz de faltar del mundo ; no fal-
 „taria , no , sino á causa de estos exê-
 „crables libros ; de estas doctrinas so-
 „bre todas detestables , que vician,
 „que corrompen , si es que no borran
 „totalmente , las ideas de Dios , de
 „seres espirituales, de santidad , de re-
 „ligion , de fe , de esperanza , de cari-
 „dad , de devocion , de virtud y de vi-
 „cio en una palabra. *Non est scientia*
 „*Dei in terra* : Señor Censor. Es mu-
 „cha, mucha é increíble la ignorancia
 „que de él hay ; si no la hubiera , ¡ có-
 „mo se guardaria tan profundo silen-
 „cio sobre tanto escándalo , al mismo
 „tiempo que se levanta tan alto el gri-
 „to sobre cosas que aun no tocan á la
 „Religion en el pelo de la ropa ! Si no
 „la hubiera , ¡ cómo se trataria de des-
 „mentir y de injuriar al que se atre-
 „ve á sacar la cara por la verdad y la
 „justicia , con el pretexto de que cada
 „uno

„uno de estos milagros , cada uno de
„estos hechos , cada una de estas co-
„sas y otras semejantes que otros in-
„finitos libros contienen , pueden ser
„verdaderas ! Quando así fuese , quan-
„do lo fuesen en efecto (que no es po-
„sible) aun en ese caso el conjunto de
„todas ellas seria falsísimo , y sobre-
„manera escandaloso. Y he aquí la
„única respuesta que merecen los de-
„fensores y patronos de semejantes er-
„rores. Dígales Vmd. que no tienen
„conocimiento de Dios. Y pues que á
„mí no me es permitido clamar como
„quisiera por todas las plazas y esqui-
„nas de la Ciudad , supla Vmd. Se-
„ñor Censor á la debilidad y tibieza
„de mi zelo. Publique Vmd. esta y
„mi antecedente carta , ya que retiró
„de la imprenta la que dias pasados le
„escribí. Exponga Vmd. al público es-
„carnio y ludibrio como merecen , es-
„te y semejantes libros. ¿ Qué teme
„Vmd ? ¿ Qué le persigan ? Pero bien-
„aventurado es aquel que padece per-
„secucion por la justicia. ¿ Qué teme
„Vmd.

„Vmd.? ¿el que con una iniquidad
 „sin igual se le ponga en mal nombre
 „y concepto para con los ignorantes,
 „que se le haga pasar por sospechoso en
 „la fe, y hombre de dudosa religion,
 „que se esparzan las especies mas con-
 „ducentes á este fin por esas públicas
 „imprentas y librerías, y de otros mil
 „modos que me constan? Pero acuér-
 „dese Vmd. que Jesu-Christo, la mis-
 „ma verdad, y la justicia misma por
 „esencia fué juzgado por los antiguos
 „Fariseos como reo de Religion y de
 „Estado, y que todos debemos ser re-
 „tratos suyos, si hemos de merecer el
 „nombre de Christianos. ¿Qué teme
 „Vmd.? ¿Escandalizar con la verdad?
 „Pues tenga Vmd. presente estas pala-
 „bras de S. Agustín (*de lib. arb.*) *Si*
 „*de veritate scandalum sumitur, utilius*
 „*permittitur nasci scandalum, quam ve-*
 „*ritas relinquatur.* Si la verdad escan-
 „daliza, mas útil es que escandalice,
 „que el que sea abandonada. ¿Qué te-
 „me Vmd.? la pérdida..... ¡Oh miedo
 „in-

„indigno de un filósofo Christiano,
„Demas de que debe Vmd. hacerse
„carga de que no son todos los tiempos
„unos. Por la misericordia de Dios y
„por nuestra dicha hemos alcanzado
„otros mejores. El día de la ilustra-
„cion comienza á rayar sobre nues-
„tro orizonte; y presto dexará verse
„en su lleno el Sol de la verdad. A
„su luz me parece ver ya acometidos
„por todas partes los muros, dentro de
„los quales se hallan encastillados el
„ateismo encubierto, la cruel supers-
„ticion, que es lo mismo; la vil hipo-
„cresía, que es peor (esa vil hipocresía
„que insulta á Dios cara á cara, y que
„se mofa y burla de lo mas sagrado)
„con toda la demas turba de monstruos
„destructores de la Religion y de la hu-
„manidad toda. Ya me parece que veo
„abierta la brecha: y si por ventura
„cayere alguno de aquellos que tuvie-
„ren bastante ánimo para montarla los
„primeros; caerá, pero no como has-
„ta aquí, sino con eterno nombre y
„fa-

„fama, y sempiterna ignominia de
 „los que le derribaren.

„Animo pues Señor Censor: y si
 „alguno de estos Atheos enmascara-
 „dos, de estos supersticiosos ignoran-
 „tísimos, de estos hipócritas viles,
 „de estos en una palabra, opugna-
 „dores de la verdad manifiesta, le
 „acusare á Vmd. de que niega á
 „Dios el poder de hacer milagros, ó
 „de que niega que los haya hecho
 „verdaderos, de que es Vmd. ene-
 „migo de los Santos ó de las Reli-
 „giones aprobadas y establecidas con
 „la autoridad de la Iglesia y de los
 „Príncipes, ó de otra qualquiera im-
 „piedad, heregía, ateismo, &c. na-
 „da, nada absolutamente tiene Vmd.
 „que responderle, sino decirle á la faz
 „del Universo entero, y estrellarle en
 „la frente el *mentiris impudentissime*,
 „que les prometió Vmd. á todos es-
 „tos desde su número 28.

„Dios le dé á Vm. firmeza, cons-
 „tancia, salud y vida para emplear-
 „la

la en los fines que ardientemente de-
seo. Madrid 24 de Abril de 1787.

B. L. M. de Vmd. su afectísimo
apasionado, servidor y Capellan

Christiano Francisco Philoteo